

Tomar partido contra el terrorismo

Por Rod Cameron

RC



Director Ejecutivo de JMIC



Leyendo las noticias sobre ataques terroristas alrededor del mundo en estos días, es suficiente para querer regresar a la cama y cubrir nuestras cabezas con las sábanas. Pero para muchos de nosotros – particularmente en la Industria de Reuniones – eso simplemente no es una opción: la vida continúa y esa vida necesariamente involucra viajes a aquellos desafortunados destinos que han sido objetivos del terrorismo.

Hay enormes implicaciones de esto que se extienden mucho más allá de nuestras propias reacciones inmediatas. Lo que está en juego es nada menos que el futuro de nuestra industria - no solo por el factor miedo y las cancelaciones de viajes y reubicaciones de eventos que pudieran resultar, sino también por la probabilidad de mayores medidas en seguridad y, potencialmente, un debilitamiento en los acuerdos fronterizos que han facilitado los viajes en los últimos años. Estas cuestiones en su conjunto podrían conspirar para reducir la proclividad de viajar en un momento en que la recuperación de esta industria recién está comenzando en muchas partes del mundo.

Claramente estamos en una situación en la que no tenemos el lujo de sentarnos pasivamente y observar los acontecimientos. Estos incidentes parecen haber pasado a formar parte de una nueva realidad, y la pregunta clave es: **¿qué podemos y debemos hacer en respuesta?** Yo sugeriría tres cosas a tener en cuenta:

La primera es perspectiva, y aquí hay varios aspectos. Primero, los alcances que

los terroristas están teniendo significan que ningún destino de envergadura es realmente inmune, no podemos operar en el supuesto de que hay opciones seguras y no seguras cuando los recientes acontecimientos han puesto de manifiesto que este tipo de incidentes pueden y han tenido lugar en cualquier país. Al mismo tiempo y a pesar de las “bombas” de los medios, la mayoría de los incidentes han sido relativamente contenidos - aterrador en su maldad y en su aparente aleatoriedad, pero en realidad dañan solo a una pequeña proporción de la población - incluso en las áreas que han sido más afectadas y de manera espectacular. Sigue siendo el caso que los visitantes son mucho más propensos a ser afectados por otros impactos que las mismas acciones de los terroristas, sin desestimar la negatividad de estas últimas.

El Segundo factor es la vigilancia, y otra vez, hay varias dimensiones a considerar. Lo más importante, debemos aceptar que todos tenemos una responsabilidad con nuestros socios, clientes y delegados, en acatar y apoyar todas las medidas razonables para gestionar y minimizar la amenaza directa en todo lo que podamos. Sin embargo, esta responsabilidad se extiende también al asesoramiento contra esa reacción exagerada que supondría medidas draconianas para la industria de viajes en general, ya que esto solo serviría para crear una espiral descendente que al final podría causar aún más daño que los mismos ataques terroristas.

Los organizadores, recintos y los proveedores tienen una importante obligación de no solo asegurar sus propias operaciones, sino de coordinarse con otros organismos que potencialmente estarían implicados en caso de que un ataque ocurriera.

Y eso nos lleva a la **tercera acción**, la más necesaria y la que implica mayor reto - una medida desafiante en contra de lo que claramente es un esfuerzo para perturbar no solo los beneficios, sino incluso los valores que unen a las personas en los esfuerzos conjuntos para mejorar la calidad de un entendimiento global, de una cooperación y de la interacción en tantos frentes. En la medida en que reaccionamos por miedo y recurramos al aislamiento (o el aislamiento de los destinos víctima) nos volvemos cómplices, entregando exactamente lo que los responsables de estas atrocidades buscan lograr.

Nada de esto será fácil, el miedo es un gran motivador, ya que los causantes de estos ataques lo saben bien. Corremos el riesgo de convertirnos en parte de la reacción que produce la clase de éxito que los terroristas están buscando, y por el bien del futuro de nuestra industria, debemos dirigir la resistencia. **mec**

“Apoyar todas las medidas razonables para gestionar y minimizar la amenaza directa en todo lo que podamos”.

